



HUMANISMO
Y DEMOCRACIA
LA FUERZA DE LAS IDEAS

EDICIÓN ESPECIAL · AGOSTO 2026

Documento de Reflexión N° 1

Una pausa para pensar Chile

Ideas y desafíos del primer semestre de 2026

Corporación Humanismo y Democracia · Santiago de Chile · 2026

CONTENIDO

01	Editorial Cuando detenerse también es avanzar
02	Capítulo I Un semestre para pensar Chile
03	Capítulo II Cinco ideas para el Chile que viene
04	Capítulo III Cinco desafíos para el Chile que viene
05	Cierre El diálogo continúa
06	Sobre los expositores Trayectorias al servicio del debate público
07	Para seguir pensando Chile Recomendaciones de lectura

Una pausa para mirar el camino recorrido

Cada mes, la Corporación Humanismo y Democracia organiza un conversatorio con el propósito de promover espacios de reflexión sobre algunos de los principales desafíos que enfrenta nuestro país. A partir de esas conversaciones elaboramos un boletín que busca poner a disposición de nuestros lectores las principales ideas compartidas por nuestros invitados y contribuir al debate público desde una perspectiva inspirada en los principios del humanismo y la democracia.

Esta vez decidimos hacer una pausa. En lugar de concentrarnos en un nuevo tema, quisimos mirar el camino recorrido y reflexionar sobre las conversaciones que promovimos durante el primer semestre de 2026. De esa pausa nació esta edición especial.

Más que un nuevo boletín, este documento reúne las principales ideas surgidas en nuestros conversatorios e identifica aquellos principios que, más allá de la diversidad de los temas abordados, fueron construyendo una mirada común sobre los desafíos que enfrenta Chile.

Durante estos meses conversamos sobre derecho internacional, institucionalidad ambiental, migración y desarrollo económico. A primera vista, podrían parecer asuntos muy distintos. Sin embargo, al revisarlos en conjunto, descubrimos que todos ellos remiten a una misma preocupación: fortalecer las instituciones democráticas, promover el desarrollo del país y situar siempre a la persona humana en el centro de las políticas públicas.

Vivimos un tiempo en que la contingencia suele imponerse sobre la reflexión y las urgencias dificultan levantar la mirada hacia el largo plazo. Precisamente por ello, creemos necesario crear espacios para pensar con serenidad, escuchar argumentos diversos y buscar puntos de encuentro que fortalezcan nuestra convivencia democrática.

Desde sus orígenes, la Corporación Humanismo y Democracia ha entendido que el diálogo constituye una herramienta indispensable para construir una sociedad más libre, más justa y más solidaria. Estamos convencidos de que las diferencias no deben impedir la búsqueda del bien común y de que el respeto por la dignidad de cada persona sigue siendo el fundamento sobre el cual puede edificarse una democracia sólida.

Esperamos que este documento sea leído con ese mismo espíritu. No pretende ofrecer respuestas definitivas, sino invitar a seguir pensando Chile.

Agradecemos profundamente a quienes participaron como expositores durante este semestre por la generosidad con que compartieron sus conocimientos y experiencias. Extendemos ese agradecimiento a todas las personas que, mes a mes, se conectan a nuestros conversatorios y a quienes siguen el trabajo de la Corporación a través de nuestras redes sociales. En todos ellos reconocemos la convicción de que la reflexión rigurosa, el diálogo respetuoso y la búsqueda del bien común siguen siendo herramientas indispensables para fortalecer la democracia.

Con esta edición especial renovamos nuestro compromiso de continuar promoviendo espacios de encuentro, análisis y conversación al servicio del bien común.

Porque las democracias se fortalecen cuando las personas se encuentran para pensar, dialogar y construir acuerdos. Ese seguirá siendo el propósito de Humanismo y Democracia.

Equipo Corporación Humanismo y Democracia

www.hyd.cl

Cuando detenerse también es avanzar

Vivimos en una época marcada por la inmediatez. La velocidad con que se suceden los acontecimientos, la intensidad de la contingencia política y la permanente disputa por la atención pública parecen impedir uno de los ejercicios más necesarios para toda comunidad democrática: detenerse a pensar. Cada día trae una nueva urgencia y cada semana instala un nuevo debate. En ese contexto, el riesgo no es solo reaccionar con precipitación, sino también perder la capacidad de comprender los procesos de largo plazo que explican los desafíos que enfrentamos como sociedad.

Esa ha sido, precisamente, la vocación que ha inspirado el trabajo de la Corporación Humanismo y Democracia desde su creación: promover espacios de reflexión capaces de reunir distintas miradas en torno a una misma pregunta: ¿cómo fortalecer las condiciones que hacen posible una democracia capaz de enfrentar los desafíos del siglo XXI?

Las conversaciones que sostuvimos durante el primer semestre —dedicadas al derecho internacional, la institucionalidad ambiental, la migración y el desarrollo económico— dejaron en evidencia que, más allá de sus diferencias, todas convergen en algunas ideas fundamentales para el futuro de Chile.

La primera es que las instituciones importan. Las reglas comunes constituyen el principal resguardo frente a la incertidumbre y la arbitrariedad. Allí donde las instituciones son sólidas, las diferencias pueden canalizarse mediante procedimientos legítimos. Cuando se debilitan, aumenta el espacio para la confrontación, la desconfianza y la imposición de la fuerza sobre el derecho.

La segunda es que ninguna política pública puede perder de vista la dignidad de la persona humana. El desarrollo económico, la protección ambiental, la gestión migratoria o la cooperación internacional no constituyen fines en sí mismos. Su propósito es crear mejores condiciones para que las personas puedan desarrollar sus proyectos de vida en libertad, seguridad y justicia.

“La caridad en la verdad es la principal fuerza impulsora del auténtico desarrollo de cada persona y de toda la humanidad.”

Caritas in Veritate, N° 1

El desarrollo, por tanto, encuentra su sentido cuando está al servicio de la persona y del bien común. El progreso de una sociedad no puede medirse únicamente por sus indicadores económicos o institucionales, sino también por la forma en que protege y promueve la dignidad de quienes la integran.

Una tercera idea es la necesidad de recuperar una mirada de largo plazo. Con frecuencia el debate público queda atrapado por los ciclos electorales, la presión de la contingencia o la lógica de la confrontación inmediata. Sin embargo, los grandes desafíos del país —entre ellos fortalecer las instituciones, recuperar el crecimiento económico, enfrentar el cambio climático, gestionar adecuadamente la migración y consolidar una inserción internacional basada en reglas— no podrán resolverse mediante respuestas improvisadas. Exigen continuidad, visión estratégica y capacidad para construir acuerdos que trasciendan las legítimas diferencias políticas.

Finalmente, las conversaciones de este semestre recordaron que la democracia es mucho más que un conjunto de instituciones. También requiere una cultura política fundada en el respeto mutuo, la deliberación informada y la disposición a reconocer que los problemas públicos rara vez admiten soluciones simples. Cuando las sociedades abandonan el diálogo y reducen sus diferencias a una lógica de vencedores y vencidos, debilitan una de sus principales fortalezas: la capacidad de integrar miradas distintas en torno a objetivos compartidos.

Esta edición especial nace precisamente de esa convicción. Más que reunir los conversatorios del semestre, busca mostrar que detrás de ellos existe una misma manera de comprender los desafíos del país: una democracia que se fortalece mediante instituciones sólidas, diálogo, desarrollo y respeto por la dignidad de toda persona.

Desde Humanismo y Democracia seguiremos promoviendo espacios de encuentro y reflexión con la convicción de que el futuro de Chile no dependerá únicamente de las decisiones que adopten sus autoridades, sino también de la capacidad de la sociedad para dialogar, aprender de la experiencia y construir comunidades capaces de buscar el bien común desde el respeto al pluralismo democrático.

Porque toda democracia necesita instituciones fuertes. Pero también necesita ciudadanos capaces de detenerse, escuchar y pensar juntos el país que quieren construir.

Un semestre para pensar Chile

Las conversaciones que terminaron dialogando entre sí

Toda institución que promueve el debate público enfrenta una pregunta permanente: ¿qué sentido tiene reunir personas para conversar sobre temas tan diversos como las relaciones internacionales, el medio ambiente, la migración o el desarrollo económico?

A primera vista, podría parecer que se trata de conversaciones independientes. Sin embargo, al observarlas en perspectiva, aparece algo mucho más significativo: todas ellas terminan dialogando entre sí porque responden a una misma inquietud sobre el futuro del país.

Más que revisar cronológicamente los conversatorios realizados durante el primer semestre de 2026, este capítulo propone identificar las preguntas que los atravesaron y las ideas que fueron construyendo una mirada compartida sobre los desafíos que enfrenta Chile.

Cuatro conversaciones. Una misma preocupación.

Cada uno de nuestros invitados aportó una perspectiva distinta sobre un mismo desafío: cómo fortalecer las condiciones que hacen posible una democracia capaz de responder a un mundo cada vez más complejo.

Claudio Troncoso DERECHO INTERNACIONAL	Recordó que el derecho internacional constituye uno de los principales instrumentos para resguardar la convivencia entre los Estados. Las reglas compartidas no eliminan los conflictos, pero permiten administrarlos dentro de marcos jurídicos que fortalecen la cooperación y limitan el uso de la fuerza.
Pablo Badenier INSTITUCIONALIDAD AMBIENTAL	Mostró que la institucionalidad ambiental no solo busca proteger el entorno natural, sino también generar reglas claras y decisiones legítimas que hagan compatible el desarrollo con la sostenibilidad y la responsabilidad hacia las futuras generaciones.
Pedro Hernández MIGRACIÓN	Planteó que la migración constituye uno de los grandes desafíos estructurales del siglo XXI y que su adecuada gobernanza exige combinar humanidad, integración y capacidad institucional, reconociendo simultáneamente la dignidad de las personas y las responsabilidades propias del Estado.

**José Pablo
Arellano**

**DESARROLLO
ECONÓMICO**

Recordó que el crecimiento económico depende de factores que van mucho más allá de las variables económicas. La confianza, la estabilidad institucional, la inversión y la capacidad de construir acuerdos representan condiciones indispensables para impulsar un desarrollo sostenible.

Una mirada compartida

Observadas por separado, estas exposiciones aportan conocimientos especializados sobre materias distintas. Consideradas en conjunto, ofrecen algo aún más valioso: una visión integrada sobre los desafíos que enfrenta Chile.

Todas convergen en una misma idea. La fortaleza de una democracia no depende únicamente de sus instituciones, sino también de su capacidad para generar confianza, promover el diálogo, administrar los conflictos de manera legítima y orientar las políticas públicas hacia el desarrollo integral de las personas.

Al revisar las conversaciones del primer semestre resulta evidente que ninguna de ellas agotó el tema que abordó. Su principal aporte fue abrir nuevas preguntas y demostrar que los desafíos públicos rara vez pueden comprenderse desde una sola disciplina.

Precisamente de ese diálogo nacen las ideas que desarrollamos en el capítulo siguiente. No como respuestas definitivas, sino como una invitación a seguir pensando el futuro de Chile desde una perspectiva humanista y democrática.

Cinco ideas para el Chile que viene

Ideas que surgieron del diálogo

Las conversaciones del primer semestre abordaron temas distintos, pero terminaron convergiendo en un conjunto de ideas comunes. No constituyen respuestas definitivas ni un programa de acción. Son reflexiones que surgieron del diálogo entre especialistas provenientes de disciplinas diferentes y que ofrecen un marco para pensar los desafíos de Chile desde una perspectiva humanista y democrática.

Más que resumir nuevamente las exposiciones, este capítulo recoge aquellas ideas que aparecieron de manera reiterada a lo largo del semestre y que, observadas en conjunto, permiten comprender mejor las condiciones que hacen posible una sociedad democrática.

I. La persona debe permanecer en el centro

Toda política pública tiene sentido en la medida en que mejora la vida de las personas. El crecimiento económico, la protección ambiental, la cooperación internacional o la gestión migratoria no constituyen fines en sí mismos. Su propósito es ampliar las oportunidades de desarrollo humano, resguardar la dignidad de cada persona y contribuir al bien común.

Esta idea representa uno de los aportes más característicos del pensamiento humanista y apareció de manera transversal en todas las conversaciones del semestre. La centralidad de la persona encuentra su expresión en comunidades que promueven el bien común, respetan el pluralismo y orientan la acción pública hacia el servicio de todos.

Cuando la persona está en el centro, los instrumentos no reemplazan a los fines.

II. Las instituciones hacen posible la libertad

Las instituciones no representan un obstáculo para el desarrollo ni una limitación a la libertad. Constituyen el marco que permite resolver diferencias mediante reglas compartidas, generar confianza y dar estabilidad a la vida democrática.

Las conversaciones desarrolladas durante este semestre mostraron que esta afirmación es válida tanto para las relaciones internacionales como para la institucionalidad ambiental, la gestión migratoria y el desarrollo económico.

Cuando las instituciones funcionan, las diferencias encuentran cauces legítimos. Cuando se debilitan, aumenta la incertidumbre y disminuye la confianza.

III. El desarrollo requiere confianza

Una economía dinámica necesita reglas claras, instituciones confiables y capacidad para construir acuerdos duraderos. El crecimiento no depende únicamente de variables económicas: también requiere estabilidad, certeza jurídica y un entorno que favorezca la inversión, la innovación y el emprendimiento.

Del mismo modo, la sostenibilidad ambiental exige instituciones capaces de compatibilizar desarrollo y protección de los bienes comunes.

No existe desarrollo sostenible sin confianza.

IV. El diálogo fortalece la democracia

Las diferencias forman parte de toda sociedad democrática. El desafío consiste en administrarlas mediante instituciones legítimas y una cultura política que privilegie el diálogo por sobre la confrontación.

Las conversaciones del semestre recordaron que escuchar perspectivas distintas no debilita las convicciones. Por el contrario, permite comprender mejor la complejidad de los problemas públicos y construir soluciones más sólidas.

La democracia no consiste únicamente en elegir autoridades. También consiste en aprender a convivir.

V. Pensar el futuro también es una responsabilidad

Quizás la principal enseñanza de este semestre fue la necesidad de recuperar una mirada de largo plazo. Los grandes desafíos del país —el fortalecimiento institucional, el crecimiento económico, la sostenibilidad ambiental o la gestión migratoria— no pueden abordarse únicamente desde la lógica de la urgencia.

Pensar el futuro constituye una responsabilidad compartida. No porque permita anticipar con certeza lo que ocurrirá, sino porque obliga a construir instituciones y políticas capaces de responder a desafíos que exceden el presente.

Las ideas aquí reunidas no buscan cerrar el debate: invitan a seguir pensando Chile.

Cinco desafíos para el Chile que viene

Ideas que invitan a la acción

Las ideas desarrolladas en el capítulo anterior adquieren su verdadero sentido cuando se traducen en desafíos para la acción pública. Más que ofrecer respuestas cerradas, invitan a reflexionar sobre aquellas tareas que Chile deberá abordar para fortalecer sus instituciones, promover un desarrollo inclusivo y consolidar una cultura democrática basada en el diálogo y el respeto por la dignidad de toda persona.

Los desafíos que se presentan a continuación no constituyen una agenda política ni un programa de gobierno. Son orientaciones que emergen de las conversaciones desarrolladas durante este semestre y que buscan proyectar sus principales aprendizajes hacia el futuro.

I. Mantener a la persona en el centro de las decisiones públicas

Toda política pública debe preguntarse, en último término, por su impacto sobre las personas. El desarrollo económico, la protección ambiental, la seguridad o la migración adquieren sentido cuando contribuyen a ampliar las oportunidades de desarrollo humano y fortalecer el bien común.

Mantener esa perspectiva permite evitar que los instrumentos terminen reemplazando a los fines y recuerda que toda decisión pública encuentra su justificación última en el servicio a las personas.

II. Recuperar la confianza en las instituciones

Las instituciones democráticas cumplen una función que muchas veces pasa inadvertida precisamente cuando funcionan bien. Generan reglas compartidas, reducen la incertidumbre y permiten que las diferencias puedan resolverse mediante procedimientos legítimos.

Recuperar la confianza en las instituciones constituye una tarea permanente. No porque sean perfectas, sino porque representan el principal mecanismo que una sociedad posee para administrar sus diferencias sin recurrir a la confrontación. Fortalecer esa confianza exige transparencia, responsabilidad, profesionalismo y una permanente disposición a rendir cuentas ante la ciudadanía.

III. Superar los falsos dilemas

Con demasiada frecuencia el debate público enfrenta objetivos que parecen incompatibles: crecimiento o medio ambiente, seguridad o derechos, Estado o mercado. Sin embargo, la experiencia demuestra que los principales desafíos del país exigen integrar estas dimensiones antes que enfrentarlas entre sí.

La madurez democrática consiste precisamente en construir instituciones capaces de armonizar bienes igualmente valiosos, evitando respuestas simplistas frente a problemas complejos.

IV. Fortalecer una cultura del diálogo

Las democracias necesitan más que instituciones; necesitan ciudadanos capaces de dialogar. El diálogo no elimina las diferencias ni pretende uniformar las opiniones. Permite comprender mejor la complejidad de los problemas públicos, reconocer la legitimidad de perspectivas distintas y construir acuerdos que otorguen estabilidad a las decisiones colectivas.

“El diálogo perseverante y valiente no es noticia como lo son los desencuentros y los conflictos; sin embargo, ayuda discretamente al mundo a vivir mejor.”

Papa Francisco · Fratelli tutti, N° 198

Esa disposición a escuchar y construir acuerdos constituye una condición indispensable para fortalecer una democracia pluralista y una comunidad política orientada al bien común. Promover esa cultura es una responsabilidad compartida entre el Estado, la academia, las organizaciones de la sociedad civil y cada ciudadano.

La calidad de la política no depende únicamente de la eficacia de las instituciones, sino también de la coherencia entre los principios que inspiran la acción pública, los métodos mediante los cuales se deliberan las decisiones y las acciones concretas que finalmente se emprenden.

V. Recuperar una mirada de largo plazo

Uno de los principales desafíos de nuestro tiempo consiste en evitar que la urgencia termine reemplazando a la estrategia. Las decisiones que hoy adoptemos en materia institucional, económica, ambiental o social producirán efectos durante las próximas décadas. Pensar el futuro no significa descuidar el presente; significa asumir la responsabilidad de construir un país mejor para las generaciones que vendrán.

La democracia requiere responder a las necesidades inmediatas, pero también desarrollar la capacidad de anticipar los cambios y preparar al país para enfrentarlos con responsabilidad y visión.

Los desafíos aquí planteados no constituyen un programa de acción ni una agenda cerrada de reformas. Representan, más bien, una invitación a continuar una conversación que deberá enriquecerse con nuevas experiencias, nuevas preguntas y nuevas perspectivas.

Ese ha sido, desde sus orígenes, el propósito de Humanismo y Democracia: contribuir a un debate público donde el rigor, el respeto y la búsqueda del bien común fortalezcan nuestra convivencia democrática.

El diálogo continúa

Está en el quehacer de la Corporación Humanismo y Democracia

Al mirar en perspectiva las conversaciones desarrolladas durante el primer semestre de 2026, comprobamos que el verdadero valor de estos encuentros no reside únicamente en la calidad de sus expositores ni en la actualidad de los temas abordados. Su principal aporte ha sido contribuir a construir una mirada compartida sobre algunos de los desafíos más relevantes que enfrenta Chile.

A lo largo de estas páginas hemos recorrido un camino que comenzó con cuatro conversaciones y terminó revelando un conjunto de ideas y desafíos que trascienden cada uno de los temas tratados. Ese ejercicio confirma que el diálogo entre distintas disciplinas no solo amplía nuestra comprensión de la realidad; también fortalece la capacidad de buscar soluciones orientadas al bien común.

Ese ha sido, desde sus orígenes, el propósito de Humanismo y Democracia: ofrecer un espacio donde la reflexión rigurosa, el respeto por la dignidad de las personas y la disposición a escuchar perspectivas diversas contribuyan a enriquecer el debate público.

Este documento no pretende cerrar ninguna discusión. Aspira, por el contrario, a mantener abiertas las preguntas que dan sentido a una sociedad democrática y a invitar a nuevos espacios de encuentro, reflexión y colaboración.

Las conversaciones de este semestre concluyen aquí. La reflexión, en cambio, continúa.

Trayectorias al servicio del debate público

Las conversaciones que dieron origen a este documento contaron con la participación de especialistas provenientes de distintas disciplinas y con una amplia experiencia en el mundo académico, el servicio público y las políticas públicas. Sus miradas enriquecieron el diálogo promovido por Humanismo y Democracia y aportaron perspectivas complementarias para comprender algunos de los principales desafíos que enfrenta Chile.

Claudio Troncoso

Abogado y académico

Especialista en Derecho Internacional Público. Es profesor titular de la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile y posee un Magíster en Derecho por la Universidad de Heidelberg, Alemania. Ha desempeñado relevantes responsabilidades en el Estado chileno, entre ellas Director Jurídico del Ministerio de Relaciones Exteriores, asesor jurídico del Ministerio de Defensa y jefe de la División Jurídica del Ministerio de Justicia. Ha integrado la representación de Chile ante la Corte Internacional de Justicia y, desde 2025, es miembro del Comité Jurídico Interamericano de la OEA.

SU APORTE *Reflexionar sobre la importancia del derecho internacional y del fortalecimiento de las instituciones como pilares de la convivencia entre los Estados.*

Pablo Badenier

*Biólogo marino y
Magíster en Gestión y
Políticas Públicas*

Ha desarrollado una destacada trayectoria en el ámbito de la institucionalidad ambiental, la gestión pública y la academia. Fue ministro del Medio Ambiente de Chile entre 2014 y 2017, período en el que impulsó importantes iniciativas relacionadas con la protección de la biodiversidad, la descontaminación y el fortalecimiento de la institucionalidad ambiental. Actualmente continúa vinculado a la docencia, la investigación y el debate sobre desarrollo sostenible y gobernanza ambiental.

SU APORTE *Analizar cómo compatibilizar el crecimiento económico con la protección del medio ambiente y la legitimidad de las decisiones públicas.*

Pedro Hernández González

*Licenciado en Ciencias
Políticas*

Con especialización en Políticas Públicas y Relaciones Internacionales, y formación de postgrado en gobierno, gerencia pública y estudios internacionales. Actualmente se desempeña como Director de Política e Incidencia de la Scalabrinian International Migration Network (SIMN) y desarrolla actividades académicas e investigativas en Chile y Argentina. Su trayectoria incluye responsabilidades de alta dirección en el Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, donde fue Director de Migraciones Internacionales, así como una extensa participación en iniciativas regionales de cooperación sobre movilidad humana.

SU APORTA *Aportar una mirada integral sobre la gobernanza migratoria y los desafíos que este fenómeno plantea para las democracias contemporáneas.*

José Pablo Arellano Marín

Economista y académico

Ingeniero Comercial por la Pontificia Universidad Católica de Chile y Máster y Doctor en Economía por la Universidad de Harvard. Ha ocupado destacados cargos en el servicio público, entre ellos Director de Presupuestos, Ministro de Educación y Presidente Ejecutivo de Codelco, además de integrar diversas comisiones asesoras en materias de desarrollo económico y sostenibilidad fiscal. Ha sido investigador de CIEPLAN y consultor del Banco Mundial, el BID, el FMI y las Naciones Unidas.

SU APORTA *Compartir su visión sobre los desafíos que enfrenta Chile para construir una estrategia de desarrollo de largo plazo, basada en instituciones sólidas, inversión y colaboración público-privada.*

Recomendaciones de lectura

Referencias para profundizar el debate público

INSTITUCIONES

North, Douglass C. Instituciones, cambio institucional y desempeño económico. México: Fondo de Cultura Económica, 1993.

Un clásico de la economía institucional. North explica cómo las reglas formales e informales condicionan el crecimiento económico, la estabilidad y la capacidad de una sociedad para generar confianza.

DEMOCRACIA

Sandel, Michael J. La tiranía del mérito: ¿Qué ha sido del bien común? Barcelona: Debate, 2020.

Una reflexión sobre los efectos sociales y políticos de la desigualdad, la pérdida de reconocimiento y la polarización en las democracias contemporáneas. Una invitación a repensar la relación entre mérito, justicia y cohesión social.

Índice de Funcionamiento de la Democracia (IFUDE). Universidad Miguel de Cervantes.

Instrumento que evalúa periódicamente la calidad del funcionamiento democrático en Chile, incorporando dimensiones institucionales, políticas y ciudadanas. Una herramienta útil para comprender la evolución de nuestra democracia desde una perspectiva empírica y multidimensional.

DESARROLLO Y SOSTENIBILIDAD

Arellano Marín, José Pablo. Selección de artículos y publicaciones sobre crecimiento económico, productividad y desarrollo.

Permiten profundizar en temas como productividad, inversión, responsabilidad fiscal y desarrollo de largo plazo. Una referencia imprescindible para comprender los desafíos del crecimiento económico en Chile desde la perspectiva de las políticas públicas.

MIGRACIÓN Y CONVIVENCIA

Arendt, Hannah. Nosotros, los refugiados. The Menorah Journal, 1943.

Un breve ensayo de extraordinaria vigencia sobre migración, exilio y pertenencia. Su lectura recuerda que detrás de toda política migratoria existen historias humanas que interpelan nuestra comprensión de la dignidad y los derechos de las personas.

Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Informe sobre las Migraciones en el Mundo. Publicación bienal.

Una de las principales referencias internacionales sobre movilidad humana. Reúne evidencia comparada, estadísticas y análisis de las tendencias migratorias a nivel mundial, ofreciendo una base sólida para comprender este fenómeno desde una perspectiva global.



COLOFÓN

Documento de Reflexión N.º 1

Una pausa para pensar Chile. Ideas y desafíos del primer semestre de 2026.

Esta publicación reúne las principales reflexiones surgidas de los conversatorios organizados por la Corporación Humanismo y Democracia durante el primer semestre de 2026. Su propósito es contribuir al debate público mediante la promoción del diálogo, la reflexión rigurosa y la búsqueda del bien común, desde una perspectiva inspirada en los principios del humanismo y la democracia.

EDICIÓN

Corporación Humanismo y Democracia

Santiago de Chile · 2026

www.hyd.cl

© Corporación Humanismo y Democracia, 2026. Se autoriza la reproducción total o parcial de esta publicación citando la fuente.